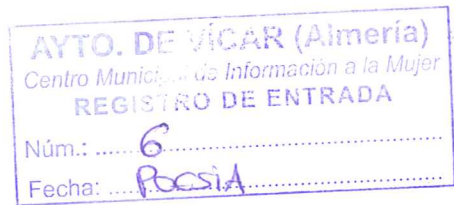


Título: Para no morir

Modalidad: Poesía

Seudónimo: Nany



Para no morir

(Contra la trata)

Ella que era de alacenas y de cacerolas,
de bailar descalza sobre la tierra,
de beber el norte de los helechos,
de sopa fría,
de techo de estrellas,
de boca de mil mariposas,
y de rojos labios sin dueño.

Ella que se dormía
bajo la luna
venciendo el ruido de un tigre entre sus tripas
y amanecía con los ojos llenos de lluvia
y manos de selva
sosteniendo los abatidos brazos
de quien la amaba,
ahora tiembla entre sábanas de hilo
buscando el sur de su cuerpo
en los bordes de un sótano mugriento,
escuchando el sonido del mundo
pasajero
sobre sus ventana.

Ahora

amanece de alcobas y de copas,
de alfombras de barro,
de huesos rotos,
de mil mejillas,
de tacones altos y lencería,
de callejones y monedas,
de vómito.

Ella,

que para no morir,
cerró sus brazos,
abrió su cuerpo y sus piernas,
cerró sus ojos,
abrió la boca, se tragó la lengua,
sangró,
desahogó sus venas.

Ahora salda sus sueños

cediendo a los ojos de la noche
el azul marino de los ojos de sus amado,
olvidando el espacio de su estomago,
olvidando el olor aleche de sus senos.
Y se ahoga en un mar sin tregua,
aferrada al despiadado oleaje
que golpea sus nalgas
y estrangula su entraña para siempre

mientras su hígado

se acomoda en las carabelas del océano

... para no morir.

Para no morir,

se entrega lamiendo las sal de sus heridas

convirtiendo en plancton su cintura,

alargando su columna hasta la marisma

y prefiere estar muerta para todos,

incluso para ella.